

Reportaje

"NO TODO ACTO SEXUAL SIGNIFICA AMOR"

Dra. Deida Lorena Ramírez Sahagún

Hay que volver a descubrir el verdadero sentido del acto sexual, aunque sea impopular y vaya contracorriente. Recuperar su grandeza, su fuerza, su belleza y también sus exigencias. En definitiva, restituir su profundidad y su misterio.

Crisis de valores....

Está claro que en un mundo como el que vivimos, inmerso en una crisis de valores, todo vale, todo se acepta, admitimos cualquier cosa, sobre todo en lo que atañe al terreno de las ideas. El que sólo busca el sexo no necesita a otra persona, sólo desea sacar provecho de ella y nada más.

El que dos personas se entreguen íntimamente sin amor lo desvirtúa todo. Lo que se consigue sin precio, de entrada, sin esfuerzo y sin compromiso, no se aprecia, va perdiendo su valor y a la larga hasta su atractivo.

Hoy asistimos a una idolatría del sexo. Los medios de comunicación, y en especial el cine y la TV, se han encargado de ello. Hay sexo por todas partes, sin afectividad ni amor, sino como una ruta serpenteante, divertida y traviesa, en la que se mezcla la conquista, la búsqueda del placer y el pasarlo bien sin restricciones. Sexo de-sustantivado, simple diversión, juego caprichoso, engañando al hombre y convenciéndolo de que es lo mismo sexo que amor.

La sexualidad como un lenguaje de los sentimientos...

La sexualidad es una manera de manifestar un sentimiento muy importante: el amor en la pareja. En la complementariedad del amor, toman sentido las relaciones sexuales como expresión de "toda" la persona, involucrando las partes más íntimas de su cuerpo. Característicamente abarca además diversos aspectos de una persona entre ellos el emocional, el ético, el espiritual y a menudo el social y el económico.

Todo a su tiempo...

En la edad adulta de la vida humana, el hombre y la mujer de la pareja alcanzan mayor madurez y responsabilidad, así como mejores condiciones de comunicación y metas compartidas. La edad adulta les permite mejorar su experiencia y les da mayores posibilidades de desarrollar una vida conyugal sana y plena, siendo capaces de controlar o moderar sus actos y afrontar sus consecuencias.

Dada la importancia que tiene esta dimensión de la vida humana, es oportuno posponer la primera relación sexual hasta la edad adulta, ya que es cuando las personas están más

preparadas tanto física y emocionalmente y se tiene la capacidad para afrontar las consecuencias con responsabilidad.

El amor de pareja...

El amor humano es un sentimiento de aprobación y afirmación del otro, a través del cual, la vida cobra una nueva iluminación, que implica el deseo de buscar al otro, tender hacia él, querer estar a su lado.

Desde la atracción inicial al enamoramiento hay un largo camino por recorrer. Unos se quedan a mitad del trayecto, otros prosperan y alcanzan ese querer estar junto al otro.

Amar a otra persona es desearle lo mejor, mirar por ella, tratarla de forma excepcional, llevarle lo mejor que haya nuestro alrededor. Lo que inicialmente nos atrae es su belleza, fundamentalmente física, pero luego se torna psicológica y espiritual. El amor basado y centrado en la sola belleza física, suele tener mal pronóstico. De ahí que, en el enamoramiento, el núcleo psicológico esencial sea "te necesito", "eres para mi fundamento de vida", "deseo compartir contigo toda mi vida".

Detrás del verdadero amor está el bien...

Lo que el hombre necesita en la vida es amor: amar y ser amado. No es posible la felicidad sin el amor. Amar es buscar la libertad y el bien del otro. Un amor de ese tipo llena el corazón del hombre de alegría y paz y va saciando esa profunda sed que él tiene en su interior. Lo que se busca detrás de un gran amor es el bien.

En una relación sexual, sin amor auténtico, el otro es utilizado como objeto de placer. No busco el bien del otro, sino gozar con él de la sexualidad.

Si lo esencial del amor es alegrarse con el otro, abandonarse en él, entregarse generosamente, en la relación sexual, sin amor auténtico, uno se busca a sí mismo, tiende a aislarse del otro.

El amor verdadero hace más humano al hombre, transforma el pasado e ilumina el porvenir, es una síntesis de ingredientes físicos, psicológicos, éticos y espirituales.